

JUSTICIA

ELCHE 1.º DE MAYO DE 1905

NÚMERO EXTRAORDINARIO

DEDICADO Á

CONMEMORAR EL 1.º DE MAYO

LA FIESTA DEL TRABAJO

Hoy, primero de Mayo, establecemos el dulce concierto de armonía, paz y trabajo, cuya fecha conmemoramos, formando todos en el glorioso certamen universal.

La humanidad, en su vertiginosa carrera por el accidentado camino de la vida, ha señalado sus etapas, sus acontecimientos históricos, sus evoluciones repentinas, con una fecha que, aunque simbolizando timbres de gloria para los pueblos, no siempre ha reconocido por principio, humanos y morales procedimientos.

Los hechos, cual prolegómeno de esa fecha, (ora sucediéndose con celeridad pasmosa, ya con una intermitencia isócrona), aparecen como epígrafe severo á la posteridad consciente, y de cuyo título, viene la deducción de la maldad ó grandeza empleada como medio.

Así, las sociedades modernas, al registrar la estela que dejarán á su paso sus predecesoras, ha abierto sobre ellas juicio severo y concienzudo, atendiendo más al fin que persiguieron, que al beneficioso fruto rendido.

El bárbaro heroísmo del guerrero, el desenbrimiento casual ó temerario, el sorprendente invento, la aplicación de ignota ley física, etc., dejan esculpidas una fecha; pero una fecha donde, generalmente, se revelaron las ambiciones de gloria ó de fortuna, jamás la divina inspiración en el bien ajeno.

¿Sucede lo mismo con la fecha que conmemora hoy el hijo del trabajo, el obrero amante del progreso, paz y concordia?

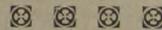
No. Esta fecha, que quedará grabada sin hipérbolo con letras de oro en las sociedades futuras, representa algo más noble, más humano y más altruista; re-

presenta la aspiración de la emancipación de la humanidad por la humanidad misma y cuya fecha toma base en el Congreso internacional celebrado en París en el año 1889.

Allí concurrieron hombres ansiosos de días más prósperos para la clase proletaria; allí se proclamaba la abolición de ese distingo de clases entre explotados y explotadores; allí, con una alteza de miras que honra á representantes y representados, se señaló el curso de una nueva era de igualdad y justicia humana, sin que razones étnicas de nacionalidad, de raza ni de idioma, sirvieran de obstáculo á la evaluación de la sublime idea de supresión de la esclavitud.

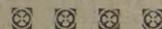
Nosotros los obreros, podemos celebrar orgullosos esta solemne fiesta del trabajo, no solo por las consecuencias beneficiosas que de ella habrán de deducirse, si que también, por el noble medio empleado, donde, ausente todo egoísmo particular, agena toda mira ambiciosa y lucrativa, solo se lucha por el progreso de los hombres, el rompimiento de cadenas y el universal equilibrio de respeto y amor á la humanidad.

¡Hurra la fiesta del trabajo que es la primera piedra de nuestra redención!



PENSAMIENTO

Uníos para ser fuertes, leed para ilustraros, y habréis rematado la obra empezada el 1.º de Mayo.



FLORES

La pluma es inesperta para describir las bellezas más delicadas que ostenta la flor más hermosa de la naturaleza: la Mujer.

Entre el variado conjunto que estratégicamente forman los múltiples vergeles con que la vegetación pródiga y fecunda engalana los campos, se levanta altiva y gallarda la flor del progreso; ella por sí misma dirigida por la férrea voluntad del hombre amado, es el estímulo envolvente que provoca el amor universal ensartando los sentimientos de las humanidades.

Esclava en un tiempo; mueble para determinado servicio en otro; objeto del más depravado deleite en los festines de los Cezáres; alfió venenoso según la religión romana, viene la Mujer desarrollando sus funciones á través de los tiempos; con la nazarena resignación del mártir legislador. Cuando alborcean los primeros rayos de luz emancipadora en el oriente de los ideales de progreso, la Mujer recobra su lozania; vuélvese airada contra los místicos sofismas en que la envolvía la estúpida creencia en un porvenir terrible, y recaba su libertad de acción formando unisono conjunto con el sentimiento potente que ha de arrollar la esclavitud.

La negra mantilla con que cubría su rostro augurando muerte con estoicismo supersticioso, se ha convertido en riquísima diadema formada al calor de sus progresivos anhelos; ya no es tan vulgar verlas acercarse á los umbrales del confesonario delatando los secretos del hogar. El taller, la labor, el estudio, las atenciones que de ella reclama su sexo, forman las constantes preocupaciones de la Mujer moderna. El hombre, le va confiriendo respetuosamente los derechos que le corresponden; y ella por sí misma se asocia para hacer frente á las contrariedades que le originan las arbitrarias injusticias que realizan las formas de gobierno, en armonía con el poder teocrático que la subyugaba como imán atractivo para saciar sus fines de ambición y dominio.

Mujeres modernas: Unámonos en el sentido regenerador de sociabilidad; y nuestras voluntades unidas formarán el equilibrio de la emancipación. Desechemos las preocupaciones religiosas; la Iglesia ha sido siempre el freno que ha supeditado el vuelo al espíritu; y nosotras hemos hecho la causa inconsciente del paroxismo. Multitud de santos nos maldicen olvidando que fueron concebidos en nuestro seno al sonar el beso de un amor candoroso; nuestros deberes están al pié de la cuna acallando los angelicales sollozos de nuestros hijos, ó atendiendo las necesidades de nuestros compañeros, ministros únicos que deben absolver nuestras faltas; á quienes debemos comunicar nuestros secretos; esta es la única autoridad que la Naturaleza determina para solaz de nuestras almas, cuando afligidas no encuentran regazo donde consolar sus penurias.

El 1.º de Mayo, es el símbolo donde al tenor de las naturales armonías, con que la flor recibe la brisa vivificante fortificándose más á sus pistilos para formar fuertes cálices que reciban el rocío bendito que fecundiza su lozania, significa conjunción de ideales santos de progreso; beso con que sellamos los obreros de la Redención la noble promesa de establecer la fraternidad en el Mundo.

SOLEDAD JOVER

DE LA CUESTIÓN SOCIAL

Magna, colosal es la obra que al través de los siglos, lleva hacia adelante la clase obrera; grande, generosa es la empresa que de genera-

ción en generación va llevando á cabo por derribar el régimen actual, para sustituirlo por otro de razón y equidad; pero si grande es obra y empresa, mayor es la lucha que se requiere.

La fiesta del trabajo, en 1.º de Mayo que se acordó celebrarlo como fiesta universal, en el memorable congreso socialista internacional de París el año 89, es prueba fehaciente, por el desarrollo é importancia que toma, del recto camino que se sigue, y que hace predecir la derrota de la burguesía y el triunfo de la Justicia Social.

La vida, que es una continua evolución de hechos, se desliza con vertiginosa carrera, hacia la perfección del género humano, con tendencia cada vez más creciente á la socialización de la Sociedad, es decir, de la riqueza, para unir la obra de la naturaleza á la del hombre y producir la relativa felicidad de la humanidad.

Las masas; esos grandes núcleos de explotados que se mueven, que lucharon y luchan á la desesperada por emancipar el cuarto estado, causan admiración al llevar sus ideales al terreno de la práctica, con la indiferencia de algunos hombres de ciencia (mejor dicho miserables) que cumplida la aspiración de llevar un puñado de pesetas en el bolsillo, miran impasibles, cómo sus semejantes sucumben desalentados por la miseria.

Peró nó; no hay que arredrarse; el principal enemigo, la mayor propaganda, está en nuestras filas; hagamos porque los obreros sean abnegados, infiltrémosles el espíritu de nuestros héroes y así impediremos que nos traicionen, ni se vendan al cacique. ¡Oh desdicha!

En cuanto á la revolución, es muy preciso antes de hacerla, capacitar á quienes la hayan de efectuar. ¡Buena sería la suerte de la Sociedad en manos de quienes no supieran donde iban! Y esto respecto á la violenta, que revolución es todo; transformar las costumbres, desterrar lo viejo é inútil, reformar las Leyes y una porción de cosas que constituyen la vida toda y que no precisa señalar.

Si como hasta aquí seguimos; si los socialistas, que son el blanco de todos, no se detienen á discutir nimiedades y les guía siempre en sus actos el compañerismo, el altruismo y la elevación de miras, tendremos grandes luchadores.

Si se tiene en cuenta esto, y además, el tener delante un enemigo que se vale de la flaqueza de algunos obreros extraviados, de esos que pasan el tiempo en la taberna y en las cartas y que enseguida los cobardes calumniadores los toman por socialistas; si se tiene en cuenta esto, repito, morderá el polvo la burguesía, porque nos atraeremos hoy un grupo y mañana otro, hasta tener á nuestro lado una gran falange de obreros conscientes é instruidos, que minarán el edificio burgués para tirarlo á tierra.

Está dicho: el mundo será nuestro.

J. SERRANO

LA OBRA MAESTRA

Hora es ya, obrero del progreso, que á impulsos del ambiente civilizador que refresca la mente y fecundiza en el espíritu ideas grandes y generosas de libertad, amor y ciencia, conozcas los derechos que la augusta calidad de tu raza absorbe á la ley natural que diviniza con el soplo mágico de sus impenetrables secretos la obra maestra de la Creación Tú lo eres todo; tú mueves con asombrosa energía el volante grandioso que desarrolla la vida prolija de los pueblos; tú sostienes con el radiante imán que emana de tu vara mágica el equilibrio de las sociedades; tú eres

la fuerza latente que ha de armonizar las aspiraciones humanas; tú eres el huracán que confundirá en eterna metamorfosis los gérmenes mórbidos que á semejanza de zánganos esquilmadores de la colmena elaborada por tus esfuerzos, absorben la miel de los ubérrimos panales que construye el incansable esfuerzo de tu voluntad. Hora es ya que conozcas á fondo el principio en que se funda la autoridad moral que te confiere el derecho de vindicación, por el cual has de adquirir el respeto á tu augusta representación en el mundo de la sociedad.

Los estados gubernamentales de todos los países son sin disputa la preocupación de todos los grandes genios; el insomnio que roba el sueño á los proletarios intelectuales que con altruista interés, solo piensan en desarrollar sus funciones inteligentes á fin de que tus energías no se detriten realizando esfuerzos inútiles que te hacen las más de las veces víctima del inculcable despotismo.

El sabio moralista, el científico, el filósofo, y hasta el psicólogo, todos trabajan sobre el mismo tema. Miles de libros llenos de vida y calor recorren el mundo donde se agita la ciencia, que á la vez, propaga sin cesar la llama de libertad, igualdad y solidaridad fraternal, despertando en el corazón de los indiferentes este sentimiento de amor al oprimido, para que unidos en esta inspiración emancipadora, podamos derrumbar el despótico autoritarismo que fermentó al calor de nuestra ignorancia.

Durvin, Voltaire, Mirabeau, Jaure, Bakonine, Krópotkine, Malato, Buchsuer y otros, nos convencerán si los consultamos, de la labor que arroja ese inmenso volcán que ha de consumir las arbitrariedades políticas que vienen arrollando nuestros derechos. Torbellinos de ideas vigorizan nuestro sentimiento, despertando en nosotros aspiraciones grandes, á fin de reconcentrar los pensamientos afines determinando la fuerza ordenadora que ha de implantar en los pueblos la paz, haciendo prevalecer la justicia. Este movimiento de regeneración moral é intelectual que se observa en el espíritu general de la prole, hace alarmar á las almas timidas; se inquietan los autócratas al percibir los preludios de libertad; y en el seno de la burguesía, se agita un mar furioso de incertidumbre. ¡Oh!, si la humanidad que sufre bajo el poder que justifica la impiedad de los usurpadores, se lanzara gustosa en lucha eterna y feróz contra los atropelladores del derecho, recabando vida y respeto!

Este nuevo verbo se encarna y forma parte integral del espíritu regenerador de los pueblos, propagándose basado en la ciencia de la razón y bañándose en las inagotables fuentes de la filosofía, provocará las más grandes borrascas que podrá ofrecernos la historia de los tiempos.

¿Qué puede hacer el pobre al verse escarnecido, humillado y con hambre? ¡Levantarse del polvo donde yace! y en uno de sus naturales ímpetus, defender el legítimo derecho que de él reclaman las exigencias de la vida; subir hasta las esferas donde se mueve el privilegio de clases y de castas, y nivelando la balanza de los atributos sociales, reclamar por grado ó por fuerza lo que en justicia le corresponde. Bajo esta regla de conducta que observamos en el mundo de las ideas modernas, no cabe la menor duda de que todos los móviles fraguados en el antiguo Oriente para esclavizar á los pueblos, serán llevados á su primitivo estado natural; esto lo confirma la derrota que ha sufrido la fé religiosa, la que está sufriendo el estado aristocrático sobre la balanza que sostiene el equilibrio de la razón y de la justicia.

La gerarquía del poder tal como hoy está constituido, es una máquina sin rodajes imposible de que pueda funcionar, porque su motor es-

tá occidido y lleno de gérmenes mortíferos que gravitan sobre su misma tumba.

E. ESPILLI.

EL 1.º DE MAYO

No puedo permanecer indiferente, esté día en que expresa su alegría el pueblo trabajador. Quiero, pues, desvanciar del fondo del alma mía la villana cobardía, porque al fin, soy productor.

Esta fecha memorable en que las flores lozanas se manifiestan galanas con su aroma y su color, será día favorable á los obreros honrados que viven esclavizados por el yugo explotador.

Si el obrero con constancia defiende bien su derecho, la victoria será un hecho y la gloria alcanzará.

Mas si teme á la pelea y en la lucha se acobarda, ¡triste destino le aguarda! ¡Victima siempre será! ¡Oh, ¡clase trabajadora! Tú riegas constantemente con el sudor de tu frente el suelo de la nación.

Que viva en tí el entusiasmo: procura con energía que acabe la tiranía que marchita tu ilusión.

Tú que llevas en los hombros esa cruz del proletario y tienes por adversario al hombre acaparador, lucha porque prevalezca tu derecho tan sagrado, y noble, justo y honrado aliviarás tu dolor.

Tú trabajas afanoso por el preciso alimento, y miras con sentimiento que siendo tú el productor, lloran tus hijos queridos porque el hambre les acosa, mientras tranquilo reposa el opulento señor.

Por eso debes luchar con entusiasmo incansante, y siempre, siempre adelante, hasta vencer ó morir.

Que no está el día lejano de que en honrosa manera, puedas izar tu bandera y la gloria conseguir.

Y tú, primero de Mayo, el obrero en tí confía y demuestra su alegría en medio de su dolor.

¡Consueña al desheredado! ¡Aliviale en su agonía! ¡Aplasta la tiranía! ¡Viva el pueblo productor!

ANTONIO VICENS

Cuestión Obrera

La cuestión obrera, que tiene su fundamento en la cuestión ó problema social, es de capital interés. Hacia ella camina con paso firme aunque inseguro la masa trabajadora, la más interesada en el asunto.

Todos los reformadores y grandes pensadores,

han abogado por esta cuestión. ¡Sería de corazones petrificados no ver la enorme y aterradora desproporción de la propiedad!

Unos, arrojan lo que les sobra; otros, no encuentran lo que por ley, por justicia les pertenece. De aquí nace la pavorosa lucha de clases; aquí se cimenta el antagonismo social.

«A todos cubre un mismo sol.» El hombre ha desmentido este precepto divino.

La clase débil, la clase desheredada, la que necesita, por un efecto natural, que en sí lleva el espíritu en la escala ascendente y progresiva de los seres, comienza á notar el maremagnum social que tanto contradice á la armonía estética de los mundos, y, tomando como ascendente la perfección de sus cualidades, apréstase á solidificar sus virtudes, por que comprende que, ellas, son el verdadero acicate que la dignificará. Esto es, que la hará poseedora de lo que por deber y por derecho le corresponde.

La clase obrera, factor importantísimo del mecanismo social, ha estado —y lo está aún— relegada al olvido por aquellos que, pudiendo, no han querido prestarle el apoyo que todos nos merecemos. Por esto luchar con denuedo, por que es inútil pedir peras al olmo. No esperamos nada de seres indignos del puesto que ocupan, que encenagados en el más grosero y aterrador escepticismo no harán más que proporcionarse sus placeres: pues están convencidos que la vida en éste mundo es una *chiripa*, y, naturalmente, hay que aprovecharla.

Ilustrada la clase obrera, educada en su cimiento, reformada en sus costumbres, perfeccionada en sus modalidades, y purificada, relativamente, en su virtud, implantará no cabe dudarlo, el reinado de la fraternidad en la tierra.

Educación necesita el obrero; educación necesita el burgués. Si el uno sabe, y por eso ansia, la parte que le pertenece, el otro ignora éste derecho, es decir SU deber.

Eduquémonos todos, MEJOREMOS todos, y tendremos resuelto el problema social, etocracia admirable que nos traerá el triunfo del verdadero SOCIALISMO: El reinado del AMOR.

J. CASTELLÓ SOLER.

Tres enemigos

Son muchos los que solo ven en el patrono (el único enemigo del malestar social que padece la clase trabajadora.

Sin embargo, á poco que se ahonde en la cuestión, veráse que gran parte de la culpa en el padecer diario la tiene el trabajador mismo.

Por más que pesa sobre el obrero la férrea ley del salario y por lo tanto carece de medios para instruirse, si el tiempo que se dedica al vicio lo dedicara á cosas útiles, otra sería la vida de los trabajadores.

Los tres principales enemigos de los trabajadores son la embriaguez, el juego y la ignorancia.

El hombre beodo es un ser despreciable, pues además de servir de mono de risa á sus compañeros sirve para engendrar hijos imbéciles y atrofiados.

Con los obreros dados á este vicio no se puede tener confianza alguna, pues por una copa son capaces de vender lo más sagrado, que tiene el hombre: su dignidad.

Si el trabajador es aficionado al juego y tiene familia (pobre de su esposa é hijos); el jornal que gane, en vez de aprovechar para alimentar é instruir á seres queridos, irá á parar á la Caja de *resistencia del banquero*.

Dirán algunos que la ignorancia no es vicio; pero desde el momento que el hombre se habitúa á ella, lleva gran parte en sí de viciosa.

Si el obrero, pensase el daño que así mismo se causa desde el momento que no está asociado para la obra de su emancipación, y si lo está, y en una lucha entre el interés suyo y el del patrono se hace traidor á su misma causa sirviendo de Judas para con sus compañeros, de hijo que haría cuanto pudiera para transformarse, pues no cabe duda que un daño tan grande por sí mismo no se puede hacer si no es por medio de la ignorancia.

Por lo dicho, se ve que no es solo el patrono el que contribuye al malestar del Cuarto Estado, pues muchas de las veces, con su desunión, con su pereza y con sus vicios, es el mismo obrero quien contribuye á que pese sobre él el despotismo y la arbitrariedad de los patronos de malos sentimientos.

Por lo tanto, en este grandioso día de 1.º de Mayo, llamado á unir á todos los hombres para el bien general, lo más provechoso que se puede hacer es dedicarlo á la instrucción desechando cuantos vicios y prejuicios contribuyen al sosten de esta Sociedad que permite que haya seres que mueran de hambre mientras hay de sobra para todos.

PASCUAL ROMAN

A LA MUJER

Entra, mujer, á luchar, que llanée tu peñón, y en fuerte lazo de unión batalla sin descansar.

¿No te irrita contemplar del torpe burgués la orgia, mientras tú, al nacer el día, trabajas hasta la noche y ves, para ultraje, en cocté pasar la burguesía?

Mientras ellos en placeres, sin pródiga dignidad llegan hasta la maldad incumpliendo sus deberes y en festines y mujeres miles derrochando van, cuántos obreros están en el arroyo hacinados y de hambre extenuados mueren por falta de pan.

Pero ved la angusta acción del progreso venga lor que del tiempo vencedor y de la luz campeón nos dice: la retención se trasluce en lofananza y fulgura la esperanza de progreso y libertad, de amor y fraternidad, de justicia y bienandanza.

Adelante campeones, luchad fuertes adalides, que luchando en buenas lides se alcanzan los galardones: no son vanas ilusiones, son preludios de cultura que con fraternal ternura el obrero del progreso, la unión sella con un beso ante la luz que fulgura.

Como tanta iniquidad se antepone á nuestros pasos, hay que romper en pedazos tan inicu sociedad; que brille la claridad de nuestro faro social, para destruir el mal que el tirano hacer propone. que ya la razón se impone contra la fuerza brutal.

TORRES Y BROTONS

Elche y Abril 1905.

Nuestro triunfo

Cuando el 1.º de Mayo comenzó á celebrarse en Elche, los pocos, contados trabajadores que holgaban y vestían el traje dominguero, iban por la calle poco menos que entre las risas burlonas de las gentes que atónitas admiraban tanta rareza. Hoy ha cambiado por completo el aspecto de la cuestión: es todo el pueblo el que conmemora la festividad obrera. Los que nos auguraban una derrota en esta parte de nuestro programa, tienen que apuntarse un desengaño más en el registro de sus vaticinios.

Y así es todo. Predijeron nuestros adversarios una bancarrota para la cooperativa de consumo, y esta vé ensancharse, más cada día, su esfera de acción; anunciaron el fracaso de las sociedades de resistencia cuando éstas se crearon, y las sociedades—ejemplo de ello los costureros—han progresado sin que nadie se haya comido sus fondos, como aseguraban nuestros enemigos; fulminaron anatemas contra la organización de mujeres que se fundaba, y las mujeres se han organizado, cada vez con más conciencia de sus deberes y derechos, contra los que se señalaban su único puesto al lado de la escoba. Decididamente, basta que nuestros enemigos aseguren una cosa, para que suceda otra. ¡Si están dejados de la mano de Dios!

Solo que, como cada socialista se contentaría, por su parte, con lo mejor que el mundo produce, todos estos triunfos parciales que á diario obtenemos con seguridad matemática, no pueden darnos, con todo, el triunfo total.

No vengan á creer que digo esto en el sentido de que nuestras aspiraciones sean utópicas: el programa del Partido obrero se ejecutará en todas sus partes; tengo de ello la firme persuasión y nuestros adversarios no tienen, pues, de qué alegrarse. Lo que decía, es que apesar de que cada día obtenemos una nueva reforma, nuestra sed de mejoramiento no se extinguirá sino con el progreso, pues vivirá tanto como él.

En cada nueva fase de civilización, el ideal socialista luchará por otra superior y más perfecta. Cada descubrimiento que la ciencia realice, constituirá un acicate que estimule al hombre á arrancar nuevos secretos á la Naturaleza. A cada invento que sustituya la fuerza muscular por la de la maquinaria, sucederá una investigación minuciosa que haga aprovechables á la agricultura y á la industria, las energías naturales, hoy toda vía desconocidas por el hombre, en el mar y en la tierra. Y así en todo.

De este modo, apartándonos y alejando de nuestro lado las negruras del pasado y del presente, nos acercaremos, cada vez más, á la luz meridiana del porvenir: el Socialismo.

J. VIVES.

Lo que es y será el 1.º de Mayo

Al conmemorar el proletariado universal el décimo-sexto aniversario del Congreso de París, en esta día, con la FIESTA DEL TRABAJO Y DE LA PAZ, cumple con su misión y noble deber, sistematizando á toda la humanidad para una nueva era: la regeneración, con sus derechos y leyes progresivas al desarrollo de la sabia moral moderna, á la paz, de la glorificación unisona, (hoy del obrero) del transcendental y colosal paso de adelante en pró de una civilización perfecta: sin clases, sin ambiciones, sin egoismos y sin individualismo.

Corresponde este honor, á la clase (hoy día), de trabajadores; adelantando su intelectualidad al paroxismo y su energía moral, al limite de la

fuerza física ó naturaleza propia, con que coadyuvar al tiempo en tan sana conquista.
¡Lóor á sus mártires!

ANACLETO GARCIA

La fiesta del obrero

Sarcásticamente llaman al 1.º de Mayo, la fiesta del trabajo.

Ni existe tal fiesta ni ha podido existir.

No nos cabe duda que el cerebro iniciador de esta idea, lo hizo en un momento de buen humor, pues no se explica de otro modo.

Cómo es posible que las clases trabajadoras, puedan tener dias de expansión y alegría, cuando á cada momento, está sufriendo un nuevo escarnio, una nueva vejación, un nuevo y mayor atropello,

Cómo es posible que tenga humor é iniciativa para divertirse, si su cuerpo está anémico é insalubre, á causa de los malos alimentos que ingiere y que son los productos de una sociedad inoble é infecunda.

Cómo vamos á celebrar una fiesta estando tan recientes los asesinatos cometidos por el Zar de todas las Rusias; los criminales atropellos de la republicana Francia con nuestros compañeros de Limoges por hacer uso de un derecho: el horroroso hundimiento del tercer depósito de aguas, de Isabel II, donde tantas víctimas han habido, y por último, la sangrienta batalla dada, por el verdugo coronel Elias, á los trabajadores madrileños.

No es posible; los productores del universo, debemos reunirnos en este memorable día, para estudiar los medios de que nos hemos de valer para derrumbar tanta podredumbre y tanta miseria como encierra esta humanidad más digna de lástima que de desprecio.

Los trabajadores, tendremos fiesta, cuando triunfemos en la noble empresa que con tanto vigor hemos emprendido.

Estaremos contentos cuando no queden alfabetos, que son los que destruyen nuestros planes de emancipación, haciendo la causa de la burguesía; lo estaremos cuando la mujer poseionada de su misión, enseñe á sus hijos el sagrado deber que una sociedad moribunda le confia para romper la cadena que le aprisiona sin dejarla respirar con libertad; cuando desaparezca esa maldita contribución de sangre, terminando odiosas guerras fratricidas en las que lleva la peor parte el obrero, pues le arrancan del taller ó del campo y le hacen abandonar á los seres que él ama, para batirse con un enemigo que ni le conoce ni daño alguno le hizo, á más de hacerle mover automáticamente cual aparato mecánico que obedece á un resorte que de antemano le han colocado, y que lleva por nombre, la ordenanza.

Militarismo, Aristocracia, Religión, he ahí los tres elementos de esta sociedad, que hemos de combatir hasta destrozarla y pisotearlos, y cuando esto consigamos, entonces tendremos fiestas y podremos gritando para el 1.º de Mayo; ¡Viva la revolución social!

ADRIAN GARCIA

PENSAMIENTOS

De igual forma que el médico aplica al enfermo para que sane todo lo que la ciencia ha descubierto, hay que hacer con nuestra sociedad.

Ella es el paciente; el socialismo, la ciencia, y el médico los hombres.

Procuremos infiltrarles en todas sus manifestaciones el socialismo, que no cabe la menor duda, triunfará: sanará el paciente.

Serrano

El obrero tiene un patrono directo: el del taller; y otro patrono indirecto: la embriaguez y el juego. Los dos le estrujan.

La fiesta del 1.º de Mayo, llevando luz á la inteligencia de los obreros, concluirá con ambos patronos.

J. Vives

La humanidad será feliz el día que extirpe de su seno á todos los zánganos explotadores y tiranos que, bajo una forma ú otra, con inusitado interés é hidrópico afán de miedo, pretenden esclavizarla.

Jaime Castelló

A MAYO

Tu brisa suave y hermosa es el preludio de estío y tus gotas de rocío abre el pétalo á la rosa; alientas la mariposa que corre de flor en flor é inspiras al ave amor, derramas tanta alegría que hasta en tu primero día te aclama el trabajador.

Torres y Brotos

MAYO

Es del año el embeleso, de flores la más preciosa, inspiración elevada de los cantos al progreso.

Nace tu sol plaocntero y rociando la mente, aparece por oriente la redención del obrero.

Soledad Jover

A LA MUJER

Tiende tu vista al ayer y en torpe lazo oprimida, te verás al carro unjida de la ignorancia mujer.

Tú que has traído al nacer envuelto en el corazón del amor la inspiración; levanta altiva la frente y que broten de tu mente cantos á la redención.

A. J. Vinaica